

PROYECCIÓN ESPECIAL

Pulp fiction

Quentin Tarantino. EEUU. 1994. 154 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Pulp fiction*.

Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1994.

Dirección: Quentin Tarantino.

Guión: Quentin Tarantino, Roger Avary.

Producción: Miramax Films; Band Apart; Jersey Films.

Productor: Lawrence Bender.

Fotografía: Andrzej Sekula.

Montaje: Sally Menke.

Ayte. de dirección: Francis R. Mahoney III.

Sonido: Ken King.

Director artístico: David Wasco, Charles Collum.

Vestuario: Betsy Heimann.

Decorados: Sandy Reynolds-Wasco.

Otros datos: Efectos especiales: Stephen DeLollis, Pat Domenico.

Intérpretes: Tim Roth, Amanda Plummer, John Travolta, Samuel L. Jackson, Uma Thurman, Harvey Keitel, Bruce Willis, Rosanna Arquette, Ving Rhames, Eric Stoltz, Christopher Walken, Maria de Medeiros, Laura Lovelace, Robert Ruth, Phil LaMarr, Burr Steers, Frank Whaley, Quentin Tarantino.

Premios: 1994: Oscar al mejor guión original.

Duración: 154 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Jules y Vincent son dos asesinos a sueldo con muy pocas luces que trabajan para Marsellus Wallace. Antes de realizar un trabajo, Vincent le confiesa a Jules que Marsellus le ha pedido que cuide de Mia, su mujer. Jules le recomienda prudencia porque es muy peligroso sobrepasarse con la novia del jefe, pero llega la hora de trabajar y ambos deben ponerse manos a la obra. Su misión: recuperar un misterioso maletín.

COMENTARIO

Pulp Fiction, de Quentin Tarantino, se erige como una película de culto dentro del cine actual. Inspirada en las viejas historias de la litera negra de *Black Mask* su director dirá de ella que inicialmente la idea de esta era realizar una especie de antología del crimen, algo nunca visto hasta el momento, tal y como ocurría con la revista *Black Mask* en la que se presentaban una serie de casos o historias por separado. Luego, a medida que avanzaba el proyecto, reconoce que le pareció mucho más interesante el solapar las historias, hacer que los personajes entrasen y saliesen, de forma que los espectadores no tuviesen la sensación de haber visto tres o cuatro películas o historias diferentes, sino una sola historia en la cual los personajes iban y venían.

Otro aspecto que le interesaba mucho era partir de unas historias que resultaban conocidas, en la línea de las tantas veces publicadas en *Black Mask*, que se podían haber escrito con los ojos cerrados, porque versiones de historias de este tipo, como la del boxeador que debe amañar un combate pero al final no lo hace, o el triángulo amoroso, son muy conocidas y hay cientos o miles de versiones. Pero realmente lo que él quería era partir de ese punto clásico para decirlo así, y llevar los caracteres y los personajes hasta un punto donde nunca nadie los había llevado; *llevarlos a la luna*, hasta lo inesperado, partir de una cosa que más o menos todos conocen y sorprender un poco a la audiencia yendo a un contexto al cual nunca nadie los había llevado.

En *Pulp Fiction* vuelve a repetirse una forma que ya estaba en *Reservoir Dogs*, que es la construcción en bloques aislados, en una especie de “set pieces”, uno detrás de otro, que pivotan ante todo sobre el diálogo. Sobre la función del diálogo y la forma mecánica de este. Tarantino responde: “bien, no creo eso, no creo que el diálogo sea ni mecánico ni estratégico en mi película; no es como el estilo de Neil Simon, en el que suceden bromas tras bromas repetidamente. Ahora bien, sí es cierto que en mis dos películas hay elementos comunes en el sentido de los diálogos, como cuando parece que no se esté hablando sobre nada especialmente importante y en cambio el contenido no es en absoluto intrascendente. Por otra parte, señalar paralelos o un estilo

Esta programación está sujeta a posibles cambios de horarios

FILMOTECA DE ANDALUCÍA



propio es difícil porque yo me dejo llevar mucho por el personaje, de forma que a veces me lleva hacia la izquierda, aunque yo quisiera ir en principio a la derecha. En ocasiones me dejo llevar por el personaje porque pienso que tal vez él sepa más que yo y al fin y al cabo supongo que llegará por otro camino al mismo sitio; y si no, pues no pasa nada. Es por eso por lo que creo que no hay ese mecanicismo, aunque es posible que cuantas más películas haga mi estilo canse y aburra.”

Hay algo que caracteriza a muchas de las películas de Quentin Tarantino: el predominio de un punto de vista focalizado siempre desde la delincuencia. Es decir, siempre son los delincuentes los protagonistas, tal ocurre en buena parte en el cine de Jean – Pierre

Melville, articulándose el relato en torno a conceptos como el férreo código de honor, especialmente significativo al final de *Pulp Fiction*, o el de la profesionalidad en la preparación de cada “golpe”. En definitiva, con ello se diseña el mundo de la delincuencia como autónomo, con sus propias reglas. Tarantino establece así una diferencia con muchos de los clásicos del cine y la literatura policíaca. Esto, según el director, no sólo corresponde a la relación que podamos establecer con determinados antecedentes cinematográficos, sino que eso es así porque se da esa especie de ética profesional interna al mundo criminal, con esas reglas y códigos que se ven tanto en *Reservoir Dogs* como en *Pulp Fiction*. Un mundo cerrado donde a lo mejor cada cual es experto en algo y

que es lo que hace en el interior de la película hablen los personajes entre sí con toda cotidianidad, como lo harían dos profesionales cualquiera dedicados a un determinado oficio. Evidentemente eso tiene como consecuencia el que difícilmente ninguno de estos personajes pueda ser presentado como “el malo” de la película.

“Lo que a mí me interesa no es presentar a los delincuentes como “gangsters de película”, sino simplemente poderlos reconocer tal y como son en su vida normal, cotidiana, real. No es cierto que los gangsters sólo hablen sobre cosas de gangsters, sino que tienen todo tipo de preocupaciones habituales.

En cuanto al tema de la violencia en sus películas, Tarantino afirma creer que la violencia de sus películas sólo refleja aquello de lo que el propio espectador puede llegar a ser cómplice, en la medida en la que la acepta y asume. Por otra parte, comenta que la violencia es una cuestión muy actual y que como tal interesa mucho. Además en sus películas hay muchos momentos, en las escenas que aparentan ser más terribles, más dramáticas, no dejan de aparecer elementos que también hacen las hacen divertidas, de forma que a la vez hay unos espectadores que están aterrados en sus sillas, otros riéndose a carcajadas y unos terceros que no saben muy bien dónde ponerse, lo cual no deja de ser una situación muy curiosa y también muy interesante para el director.

Entrevista (redactada) a Quentin Tarantino por E. Riambau, M. Torreiro, C. Heredero y J.E. Monterde de la revista *Dirigido*, nº 231, enero de 1995.